

QuinoaLab UC / Agricultura
familiar campesina

El potencial rural chileno en tiempos de crisis

Claudia Rojas carojas12@uc.cl
Francisco Fuentes frfuentesc@uc.cl

Foto 1. Cosecha manual de quinoa.



La crisis social y sanitaria que ocurre actualmente en el país ha producido un incremento en la demanda interna de alimentos proveniente de la AFC, generando una rápida reducción de inventarios produciendo una menor disponibilidad en el mercado interno para satisfacer la demanda de la población, la cual es cubierta de manera exclusiva por producción de procedencia extranjera.

La Agricultura Familiar Campesina (AFC) abarca un segmento social y económico de gran importancia y es parte sustantiva del sector agrario, rural y territorial de Chile. En América Latina y el Caribe la Agricultura Familiar representa más del 81% de las explotaciones agropecuarias involucrando a más de 60 millones de personas¹. De esta forma la AFC es un sector clave para lograr la erradicación del hambre y el cambio hacia sistemas agrícolas sostenibles.

En Chile la AFC representa cerca de 260.000 explotaciones, equivalentes a casi el 90% del total de unidades productivas del país involucrando a más de 155.000 personas. No obstante, estas personas constituyen una población muy vulnerable, donde un poco más del 60% se encuentra bajo el percentil 40 en el Registro Social de Hogares, con un ingreso total mensual de \$375.000, representando la línea de pobreza en Chile.

Gestión de los sistemas agroalimentarios

Los pequeños agricultores son aliados perfectos en la gestión de los sistemas agroalimentarios y, como sector productivo, relevantes en el diseño e implementación de políticas conducentes para lograr seguridad alimentaria. Sin embargo, uno de los principales obstáculos del desarrollo de la AFC es la falta de acceso a los mercados. Ante esto, una tendencia emergente en Europa y América Latina corresponde a los "Sistemas Agroalimentarios Alternativos" que agrupan diferentes formas de gestión y distribución alimentaria. Uno de ellos son los circuitos cortos, los cuales se relacionan principalmente con la demanda de proximidad social, los cuales buscan minimizar la intermediación entre los pequeños agricultores de la AFC y el segmento constituido por los consumidores, generando relaciones de confianza, combinando así una demanda de proximidad territorial.

Dada la relevancia de los circuitos cortos para potenciar la AFC, los mercados de abastos y ferias campesinas han demostrado favorecer la diversificación y el equilibrio nutricional de la dieta de la población. En este escenario, diversos países han mostrado interés por generar herramientas y políticas para fomentarlos. Así, por ejemplo, países que presentan bajos niveles de ingresos promueven estas iniciativas ya que permite a los consumidores pagar precios menores a los que pagarían en mercados tradicionales, generando una mejora en los ingresos a nivel productor. Por su parte, en el caso de países con consumidores de ingresos medios y altos, este tipo de iniciativas ha permitido dinamizar las economías locales y mejorar de igual manera los ingresos de los pequeños productores².

En países como Brasil, Perú y Ecuador se han implementado programas de aseguramiento de mercados campesinos a través de sistemas de compras públicas, en el cual pequeños productores se constituyen en proveedores de programas estatales de apoyo a la alimentación escolar. En Chile, el Instituto de Desarrollo Agropecuario INDAP, en su Programa de Comercialización junto al Plan Contrapeso de la Junta de Auxilio Escolar y Becas JUNAEB, han desarrollado un convenio de política de compras públicas para la AFC, donde las empresas proveedoras del Programa de Alimentación Escolar (PAE), que se adjudican las licitaciones, deben adquirir una cuota mínima del 15% de sus insumos alimenticios con proveedores locales. De acuerdo con cifras de la última cuenta pública de INDAP, el convenio INDAP - JUNAEB ha generado ventas por \$2.450 millones con 447 agricultores como protagonista, y actualmente se trabaja en nuevos convenios para abastecer a otras reparticiones estatales³.

¹ FAO (2014)

² CEPAL (2014)

³ INDAP (2020)

Legumbres y quínoa en manos de la AFC en el secano central de Chile

De acuerdo con las cifras anteriores, se puede apreciar que la AFC juega un papel crucial en el abastecimiento de alimentos básicos, rescatando alimentos tradicionales, permitiendo proteger la biodiversidad agrícola y contribuir a una dieta equilibrada. En Chile, cultivos tradicionales con alto valor alimenticio y arraigados a la AFC del secano son las legumbres y la quínoa. En el caso de las legumbres de mayor importancia para consumo humano (poroto, lenteja y garbanzo), el 80% de la producción nacional está en manos de la AFC. Sin embargo, se observa que en los últimos 30 años la superficie ha disminuido considerablemente, pasando de 202.420 hectáreas sembradas en la temporada 1979-80 a 22.578 hectáreas en la temporada 2019-2020⁴. Esta situación se explica en primera instancia por la pérdida de competitividad frente a otros cultivos anuales o perennes (herbáceos, frutales o forestales), los cuales han incrementado su demanda nacional e internacional, desplazando la producción de legumbres a zonas marginales, y en segundo lugar por la apertura del comercio exterior a fines de la década de los 80, donde los productores comenzaron a competir con grandes países productores de legumbres como Canadá, EE.UU. y Argentina, quienes poseen sistemas productivos de grandes superficies y altamente mecanizados. Por su parte, la comercialización de legumbres por parte de la AFC es bastante desarticulada y atomizada, siendo tradicional que productores vendan principalmente a intermediarios que actúan como acopiadores mayoristas, quienes a su vez comercializan a la agroindustria. De esta forma, la competitividad de las legumbres en Chile es baja, con costos de producción altos y reducida aplicación tecnológica, que se reitera año a año, lo que ha ido reduciendo la capacidad económica de los agricultores, con el consiguiente decaimiento del sector⁵. Esto ha generado que gran parte de los requerimientos internos sean suplidos por las importaciones de legumbres que ingresan a Chile con precios muy inferiores a los nacionales. Las importaciones de legumbres provienen desde países como Canadá (lenteja), China (poroto y garbanzo) o Argentina (garbanzo) principalmente.

Respecto a la situación de la quínoa en Chile, este cultivo también es producido en su mayoría por la AFC. Su producción en el tiempo ha sido variable, experimentando un importante crecimiento durante los años 1997 a 2007, donde la superficie nacional creció más de ocho veces, pasando de 175 hectáreas en 1997 a 1.470 ha en 2007, siendo la región de

Tarapacá la que concentró más del 92% de la superficie cultivada. No obstante, en la actualidad se estima una superficie cultivada en torno a las 700 a 800 hectáreas, siendo la Región del Libertador Bernardo O'Higgins la que concentró el 53% de la producción nacional durante la temporada 2016-17⁶. Al igual que el caso de las legumbres, la comercialización de la quínoa enfrenta grandes desafíos. Si bien existe un constante aumento de la demanda de quínoa a nivel nacional e internacional, dado por el alto valor nutritivo de sus granos, la producción a nivel interna aún se encuentra en un estado incierto, principalmente por no encontrar una institucionalidad productivo-comercial estable para su desarrollo. Un gran porcentaje de la quínoa que se consume en Chile es importado a un valor comercial por debajo los costos de producción de la quínoa nacional. Se estima que las importaciones de quínoa para la temporada 2019 alcanzaron las 3.264 toneladas, siendo el principal país importador Perú⁷.

Perspectivas para el desarrollo del sector

Si bien son diversos los factores que han determinado los bajos niveles de competitividad de los rubros de las legumbres y la quínoa, existe consenso en la base del desempeño de sus resultados económicos. A partir del estudio FIA (Fundación para la Innovación Agraria) "Oportunidades para el desarrollo competitivo de las leguminosas de grano seco en Chile"⁸, realizado por investigadores de la Universidad de Concepción, se concluye que las legumbres chilenas podrían recuperar el impulso que tuvieron en décadas pasadas, aumentando su competitividad mediante incrementos en la productividad, disminución de costos de producción, desarrollo de productos agroindustriales que se diferencien por calidad, origen e innovación. Similarmente, a partir del estudio FIA desarrollado por nuestro equipo de investigación QuinoaLab UC, "El Potencial Competitivo de la Quínoa Chilena"⁹, se propone como acción estratégica para desarrollar el mercado de la quínoa en Chile, aumentar los volúmenes de grano sobre la base de aumentos en superficie cultivada,

4 INE-ODEPA (2020)

5 Faúndez et al. (2017)

6 Fuentes et al. (2018)

7 TRADEMAP (2020)

8 <http://bibliotecadigital.fia.cl/handle/20.500.11944/146007>

9 <http://bibliotecadigital.fia.cl/handle/20.500.11944/146006>

rendimiento en campo, calidad industrial y diferenciación comercial, acompañado de una oferta variada de productos y subproductos, resultado de procesos altamente tecnologizados y diversificados.

Todo lo anterior demuestra la urgencia de estimular el potencial productivo de la AFC, el cual enfrenta importantes limitantes que afectan su fortalecimiento, para poder así dinamizar los territorios rurales y lograr su desarrollo sostenible. Asimismo, el actual escenario que enfrentamos a causa de la crisis social y pandemia del Covid-19, o que incluso podríamos enfrentar a causa de alguna otra crisis de impacto mundial en el futuro, nos exige replantear los actuales sistemas productivos, canales de abastecimiento y comercialización de alimentos estratégicos que posee el país. ¿Somos capaces de abastecer la demanda de alimentos básicos y nutritivos a nuestra población? Lo anterior deja de manifiesto la gran dependencia de alimentos que existe con los países importadores¹⁰. Esta situación revela a su vez la necesidad de gestionar de manera inteligente la producción local de la AFC, por lo que el desarrollo e implementación de sistemas de abastecimiento agroalimentario que integren tanto la producción, el procesamiento y la transformación de productos agrícolas provenientes de la AFC, junto al acceso a mercados y cadenas de valor, serán claves para garantizar la seguridad alimentaria del país beneficiando a la sociedad en su conjunto.

¹⁰ <https://www.lemondediplomatique.cl/manifiesto-por-la-agricultura-familiar-primer-linea-de-la-alimentacion.html>



Foto 3. Diversidad de legumbres de grano seco.



Foto 4. Diversidad de granos de quínoa.



Foto 2. Productos de la AFC en ferias campesinas.



Foto 5. Preparación de lentejas con quínoa.